

Las actitudes profesionales de los periodistas en un contexto global

Journalists' Professional Attitudes in a Global Context

RESUMEN: Este artículo, fruto del interés del autor por el estudio de las actitudes profesionales de los periodistas en Estados Unidos y otros países, muestra alguno de los principales hallazgos de esos estudios en lo referido a las actitudes de los periodistas ante su misión, la ética de ciertos procedimientos informativos, la importancia de los distintos aspectos de su trabajo y lo que piensan de sus audiencias. El artículo concluye con recomendaciones para futuras investigaciones sobre esas actitudes profesionales, que incluyan una mejor especificación de los factores de influencia, así como su impacto en la práctica del periodismo y en la actual cobertura de noticias.

ABSTRACT: *This article traces the author's interest in studying journalists' professional attitudes in the United States and other countries and reports on some of the main findings of these studies regarding journalists' attitudes about their roles, the ethics of certain reporting methods, the importance of different aspects of their jobs, and their images of their audiences. The article concludes with recommendations for future cross-national research over time on journalists' professional attitudes, including better specification of the factors influencing these attitudes as well as their impact on journalistic practices and actual news coverage.*

La comparación de la actitud profesional de los periodistas por encima de fronteras y culturas es un asunto espinoso, sobre todo si se refiere a aquellas que pueden tener significados diferentes en los distintos contextos nacionales. Aún así, vale la pena intentar ese tipo de comparaciones para ver si existen patrones de similitudes y desemejanzas, siguiendo la creencia de que las actitudes profesionales marcan diferencias en el modo de cubrir informati-

vamente la realidad; es interesante también comprobar si esas actitudes son indicativas del grado de profesionalidad de los periodistas.

Me interesé por primera vez en conocer las actitudes profesionales de los periodistas respecto a sus funciones y sus métodos informativos mediante la realización de una encuesta nacional entre periodistas de Estados Unidos a principios de 1980, juntamente con mi viejo amigo y colega el profesor G. Cleveland Wilthoit¹. En nuestras dos encuestas nacionales entre periodistas de nuestro país, realizadas en 1982 y 1992², nos interesó principalmente la comparación de los periodistas estadounidenses a lo largo del tiempo, el transcurrido desde el estudio realizado en 1971 por John Johnstone y sus colegas hasta los primeros años ochenta y noventa³. En el estudio de 1982 incorporamos varias preguntas sobre la ética de las prácticas periodísticas dudosas, tomadas de una encuesta conjunta sobre periodistas ingleses y alemanes, llevada a cabo por Philip Elliot en Inglaterra y por Elisabeth Noelle-Neumann en Alemania⁴, e hicimos algunas comparaciones con sus datos sobre periodistas ingleses y alemanes. Lo que más nos interesaba de la encuesta de 1992 era la comparación de los periodistas estadounidenses a lo largo del tiempo, para ver si las pautas de comportamiento para la obtención de información habían cambiado de principios de los años ochenta a los primeros años noventa. Como comprobamos, lo habían hecho y no para bien⁵.

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, supe que había investigadores en otros países intentando valorar las actitudes profesionales de sus periodistas, empleando muchos de ellos las mismas o parecidas preguntas que las que habíamos planteado nosotros en nuestras encuestas de 1982 y 1992, incluidas las que se referían a las maneras de informar tomadas de los sondeos de 1980 sobre los periodistas ingleses y alemanes. En realidad, alguno de estos investigadores me escribieron para pedirme ejemplares de nuestros cuestionarios.

¹ Cfr. WEAVER, David H. y WILHOIT, G. Cleveland, *The American Journalist*, Bloomington, Indiana University Press, 1986, 2ª ed., 1991.

² Cfr. WEAVER, D. H. y WILHOIT, G. Cleveland, *The American Journalist in the 1990s*, Mahwah, NJ, Erlbaum, 1996.

³ Cfr. JOHNSTONE, John W.C., SLAWSKI, Edward J., y BOWMAN, William W., *The News People*, Urbana, University of Illinois Press, 1976.

⁴ Para más información sobre este estudio, véase DONSBACH, Wolfgang, "Journalists' conceptions of their audience", *Gazette*, vol. 32, 1990, pp. 19-36; y KOECHER, Renata, "Bloodhounds or missionaries: Role definitions of German and British journalists", *European Journal of Communication*, vol. 1, 1986, pp. 43-64.

⁵ Cfr. WEAVER, D. y WILHOIT, G., *The American Journalist in the 1990s*, op. cit., pp. 156-167.

Basándome en el interés cada vez mayor por encuestar a periodistas de otros países, organicé en 1993 una sesión en la conferencia anual de la International Communication Association en la que se incluyeron estudios sobre periodistas de Australia, Alemania, Hong Kong y Estados Unidos, y al año siguiente otro panel en la conferencia de la International Association for Mass Communication Research, en la que se incluyeron trabajos de investigación sobre periodistas de Corea, Iberoamérica, Europa, Rusia y Estados Unidos. Estos dos paneles constituyeron la base de un libro que apareció editado con el título de *The Global Journalist: News People Around the World*, que vio la luz en la primavera de 1998 y que contenía las encuestas realizadas a 20.280 periodistas de 21 países o territorios durante el periodo 1986-1996, incluyendo España⁶.

Con esta base tan firme, y con el uso de preguntas análogas en muchas otras encuestas, fue posible hacer una comparación más completa de las actitudes de los periodistas de distintas naciones, así como de sus circunstancias etnográficas y sus condiciones de trabajo. No voy a pasar ahora revista a todas las conclusiones, ya que se contienen en el libro *The Global Journalist*, y también, de forma condensada, en un artículo publicado en *Javnost/The Public*⁷, pero sí comentaré alguno de los principales hallazgos referentes a las actitudes profesionales de los periodistas, como también lo que considero que va a ser el próximo paso en el estudio de esas actitudes en un contexto global.

1. El papel del periodista

En nuestro reciente estudio sobre los periodistas de Estados Unidos (realizado durante el verano de 1992) encontramos que, en la mayor parte de los casos, sus conceptos sobre la misión de los medios informativos era prácticamente análoga a la de la anterior década⁸. La mayoría de los periodistas estadounidenses tendían a considerar como verdaderamente importantes estas dos responsabilidades: informar al público con rapidez e investigar al gobier-

⁶ Cfr. WEAVER, David H. (ed.) *The Global Journalist: News People Around the World*, Cresskill, NJ, Hampton Press, 1998.

⁷ Cfr. WEAVER, David, "Journalists in Comparative Perspective: Backgrounds and Professionalism", *Javnost/The Public*, vol. 3, n° 4, 1996, pp. 83-91.

⁸ Cfr. WEAVER, D. y WILHOIT, G., *The American Journalist in the 1990s*, op. cit., pp. 133-141.

no. Los doce países que figuran en *The Global Journalist* estaban también prácticamente de acuerdo en la importancia de informar rápidamente al público. En casi todos los casos, dos tercios o más coincidían en que se trataba de una misión muy importante, excepto en Taiwan y Canadá, pero incluso en estos dos países, la mayoría estaba de acuerdo.

En lo que se refiere a la vigilancia de las actuaciones del gobierno hubo sin embargo más discrepancias, otorgando mayor importancia a esta misión los periodistas procedentes de los países más democráticos, como Australia, Inglaterra y Finlandia. Los que no lo veían tan importante eran los de Taiwan, Argelia y Chile, donde no existe una larga tradición de gobiernos democráticos. Pero hubo excepciones. En Alemania, que desde la Segunda Guerra Mundial es una democracia, los periodistas consideraron la misión de vigilancia del gobierno tan escasamente importante como sus colegas de Argelia. Y en China, que jamás ha tenido un sistema de gobierno democrático, le otorgaban más importancia que en Francia y Canadá.

La misión analítica de los medios informativos —es decir, la de proporcionar el análisis de problemas complejos— no experimentó variaciones en Estados Unidos durante la década de los ochenta, con aproximadamente la mitad de los encuestados declarándose a favor de su extrema importancia. Pero entre las catorce naciones o territorios donde se realizó una valoración de esta misión, se observaron diferencias considerables, con los periodistas de Taiwan y Francia menos inclinados a darle mucha importancia, al contrario de lo que opinaban sus colegas de Finlandia e Inglaterra.

Otra de las misiones que dio lugar a alguna discrepancia fue la referida a dar a la gente corriente la oportunidad de expresar sus propias opiniones sobre los asuntos públicos. Para una cantidad ligeramente inferior a la mitad de encuestados en Estados Unidos, se trataba de un papel extraordinariamente importante, según manifestaron, sobre todo, los periodistas que trabajan en diarios y semanarios. En comparación con otras misiones periodísticas, no parecía ésta muy importante a los ojos de los periodistas de cualquier otro país. Solamente en Inglaterra y Finlandia algo más de la mitad de los periodistas consultados la consideraron muy importante.

Entre los catorce países y territorios consultados, hubo considerables diferencias de opinión sobre la importancia de entretener al público. Entre los periodistas menos inclinados a darle mucha importancia se encontraban los de Francia y Canadá, mientras que los mayores partidarios eran Alemania y Chile. Está claro que en esta materia es donde más sobresalen las discrepancias nacionales sobre los valores periodísticos. Según parece, los periodistas de Extremo Oriente y Norteamérica coinciden en considerar que el entrete-

nimiento es una función importante del periodismo, mientras que en Europa se observan grandes diferencias entre los distintos países.

Tampoco hubo acuerdo sobre la importancia de informar con rigor y objetividad, siendo los periodistas de Inglaterra y las islas del Pacífico los menos conformes con esta afirmación, en contraposición con los de Alemania, Finlandia y Taiwan.

Así, pues, hubo una considerable coincidencia de opiniones en lo referente a la importancia de informar con rapidez, y alguna sobre la trascendencia de analizar y vigilar las actuaciones del gobierno. Hubo, sin embargo, un manifiesto desacuerdo sobre la relevancia de entretener, y una amplia variedad de opiniones sobre la importancia de informar con exactitud y objetividad.

Está claro que hay más desacuerdo que acuerdo sobre la importancia relativa de esas funciones del periodismo consideradas en su conjunto, lo cual hace difícil apoyar las normas profesionales universales que analizan Slavko Splichal y Colin Sparks en su encuesta de 1987-88 con estudiantes de primer año de Periodismo de 22 países⁹. Las razones de esa falta de acuerdo son difíciles de explicar para un número tan crecido de comparaciones posibles. Pero un segundo análisis de los datos referentes a China, Taiwan y Estados Unidos —aportados por Jian-Hua Zhu, yo mismo y otros¹⁰—, ponen de manifiesto que las diferencias entre los distintos sistemas políticos son mucho más importantes que las diferencias culturales, las presiones organizativas y las características individuales, a la hora de predecir las variaciones de los periodistas en su percepción de tres funciones (informar a tiempo, interpretar y entretener).

Se hace necesario seguir investigando con el fin de establecer una cuidadosa comparación de la consideración que tienen los periodistas de su misión bajo la presión de los diferentes niveles de influencias sociales, organizativas e individuales. La mayor parte de los estudios sobre estas influencias se han centrado en las predicciones de individuos o de organismos, pero ante la acumulación de datos de diferentes países que hemos conseguido, se hace necesario un examen más sistemático del nivel de las influencias sociales y culturales. Además de intentar predecir las diferencias de actitud sobre las

⁹ Cfr. SPLICHAL, Slavko y SPARKS, Colin, *Journalists for the 21st Century*, Norwood, NJ. Ablex Publishing, 1994, pp. 179-186.

¹⁰ Cfr. ZHU, Jian-Hua, WEAVER, David, LO, Ven-Hwei, CHEN, Chongshan, y WU, Wei, "Individual, Organizational and Societal Influences on Media Role Perceptions: A Comparative Study of Journalists in China, Taiwan, and the United States", *Journalism & Mass Communications Quarterly*, vol. 74, n^o 1, spring 1997, pp. 86-96.

funciones profesionales, debemos también estudiar las consecuencias de esas actitudes en la práctica del periodismo. ¿Qué diferencias causa el que los periodistas consideren unas misiones más importantes que otras? Se ha estudiado poco esta cuestión, con la notable excepción del trabajo sobre las actitudes profesionales de los periodistas españoles realizado por María José Canel, José Javier Sánchez Aranda y Roberto Rodríguez Andrés, que encuentran que estas actitudes se relacionan con algunas prácticas tales como la utilización de diferentes fuentes de información o ciertas formas de editar¹¹.

2. Ética de los procedimientos

Otro tipo de actitud profesional se centra en ciertos procedimientos para la obtención de información que unos periodistas aprueban y otros reprueban. Nuestras encuestas con informadores estadounidenses incluyen preguntas sobre la aceptación de diversas prácticas periodísticas que ya se hicieron por primera vez en un estudio de 1980 sobre periodistas británicos y de Alemania Occidental, como ya se ha mencionado anteriormente, también repetidas en las encuestas de opinión realizadas en Estados Unidos durante los años ochenta¹². Así, por ejemplo, la mayoría de los periodistas estadounidenses afirmaba en 1992 que, en ocasiones, trabajar en una empresa para conseguir información interna, estaba justificado. Pero una encuesta nacional con 1.002 participantes realizada en 1985 para la American Society of Newspapers Editors (ASNE) puso de relieve que sólo una tercera parte de los encuestados aprobaba que los periodistas ocultaran su identidad¹³, coincidiendo con el tercio que reflejaba un sondeo nacional de Gallup y el 38% de

¹¹ Cfr. CANEL, María José, SÁNCHEZ ARANDA, José Javier, y RODRÍGUEZ ANDRÉS, Roberto, "La influencia de las actitudes profesionales del periodista español en las noticias", *Anàlisi*, n° 23, 1999, pp. 151-170.

¹² Cfr. FIELDER, Virginia Dodge y WEAVER, David H., "Public Opinion on Investigative Reporting", *Newspaper Research Journal*, vol. 3, n° 2, enero 1982, pp. 54-62; WEAVER, David H. y DANIELS, LeAnne, "Public Opinion on Investigative Reporting in the 1980s", *Journalism Quarterly*, vol. 69, n° 1, primavera 1992, pp. 146-155; y WILLNAT, Lars y WEAVER, David H., "Public Opinion on Investigative Reporting in the 1990s: Has Anything Changed Since the 1980s?", *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 75, n° 3, otoño 1998, pp. 449-463.

¹³ Cfr. GAZIANO, Cecile y McGRATH, Kristin, "Measuring the Concept of Credibility", *Journalism Quarterly*, vol. 83, n° 3, otoño 1986, pp. 451-462.

una encuesta de ámbito estatal realizado en Indiana en 1989¹⁴. Las preguntas eran algo diferentes, pero es probable que hubiera un vacío considerable entre la prensa estadounidense y el público con respecto a la aprobación de la información obtenida de esa manera.

Otro divorcio con el público se puso de relieve cuando se comparó la opinión de los periodistas estadounidenses con la del público general sobre el empleo de micrófonos o cámaras ocultas. Solamente el 42% de la muestra nacional de 1985 (y el 46% en la muestra de Indiana de 1989) aprobó el empleo de cámaras ocultas, frente al 63% de periodistas que afirmaron en 1992 que esta acción podía estar justificada. De nuevo, las preguntas no eran idénticas, pero parece que existen diferencias.

La información pagada es otra práctica que el público aprueba más que los periodistas en Estados Unidos. En nuestro estudio de 1992, sólo un 20% de los periodistas dijo que podría justificarse¹⁵, mientras la cifra era del 30% en la muestra nacional de 1985 y del 33% en la de Indiana de 1989. De lo cual se deduce que los periodistas son menos permisivos (o más éticos) que el público en general.

Si los periodistas se van haciendo en todas partes más profesionales, dicho en un sentido universal, podríamos esperar que sus opiniones sobre la aprobación de diversas prácticas periodísticas se irían igualando con el tiempo.

En nuestro estudio de 1982 sobre los periodistas de Estados Unidos, encontramos grandes diferencias entre los periodistas estadounidenses, ingleses y alemanes, sobre la justificación de ciertos procedimientos. Los periodistas alemanes se mostraron mucho más reacios que los americanos y los ingleses a la aceptación de métodos coactivos, el empleo no autorizado de documentos personales, o la contratación como empleado en una empresa con el fin de conseguir información interna. Pero los periodistas ingleses se mostraron especialmente inclinados a opinar que la mayor parte de las prácticas dudosas podían justificarse, mientras que los americanos se colocan entre los ingleses y los alemanes en la mayoría de los casos¹⁶.

¿Y qué sucede en tiempos más recientes? ¿Se ponen de acuerdo los periodistas sobre los procedimientos admitidos? Hemos visto que en Estados Unidos ha aumentado considerablemente, entre 1982 y 1992, el porcentaje

¹⁴ Cfr. WEAVER, D. y DANIELS, L., "Public Opinion on Investigative Reporting in the 1980s" op. cit., p. 151.

¹⁵ Cfr. WEAVER, D. y WILHOIT, G., *The American Journalist in the 1990s*, op. cit., p. 157.

¹⁶ Cfr. WEAVER, D. y WILHOIT, G., *The American Journalist*, op. cit., p. 139.

de periodistas que piensan que podría justificarse el empleo no autorizado de documentos confidenciales de empresas comerciales o de organismos oficiales, como también de cartas y fotografías personales.

Aparecen, sin embargo, importantes diferencias, algunas muy acusadas, cuando se compara la actitud de periodistas de distintas partes del mundo sobre los métodos dudosos. Así, por ejemplo, el porcentaje de periodistas que piensan que es justificable el pago de informaciones secretas varía desde el 9% de Canadá hasta el 65% de Inglaterra o el 62% de Finlandia. Sobre la obtención de información ocultando la condición de periodista, hay un 7% en Canadá, un 63% en Brasil y un 58% en Chile que la justifican. Sobre molestar o coaccionar a las fuentes de información, los porcentajes varían desde el 12% en Alemania al 84% en Hong Kong y el 82% en Francia. Y en lo que se refiere al uso de documentos personales sin permiso, los porcentajes van del 11% en Alemania al 49% en Inglaterra y 48% en Estados Unidos¹⁷.

Con referencia a la utilización de documentos comerciales u oficiales sin permiso, el porcentaje de los que la aprueban va desde el 26% en Taiwan al 86% en Inglaterra, con un 83% en Brasil y un 82% en Estados Unidos. Finalmente, conseguir un empleo para obtener información interna se considera posiblemente justificado por sólo el 22% de periodistas chilenos y nada menos que por el 80% en Inglaterra.

Teniendo en cuenta las grandes diferencias que se observan en los porcentajes de periodistas que piensan que esos procedimientos pueden ser aceptables, parece claro que existen unas fuertes discrepancias nacionales que superan las normas y valores universales del periodismo en todo el mundo, excepto en el caso de revelación de fuentes confidenciales, donde casi todas las naciones están de acuerdo en que nunca debe hacerse.

Son interesantes por sí mismas esas diferencias de opinión entre los periodistas sobre los métodos aceptables o inaceptables de informar, pero hay que investigar más para explorar las causas y las consecuencias de esas actitudes. En cuanto a sus posiciones con respecto a los procedimientos de informar, difieren según sea la índole de las fuentes y la clase de información de que se trata. También necesitamos hacer más comparaciones a lo largo del tiempo para establecer hasta qué punto son duraderas esas actitudes.

¹⁷ Cfr. WEAVER, D., *The Global Journalist*, op. cit., pp. 471, 472.

3. Condiciones laborales

Los aspectos de su trabajo que los periodistas consideran más importantes son también factores indicativos de la profesionalidad. Algunos dirán que el sueldo, la seguridad de empleo y las oportunidades de ascenso son aspectos de la profesión menos importantes que la línea editorial, la posibilidad de especializarse, la autonomía y la ayuda a los demás¹⁸.

En la obra *The Global Journalist* se muestran los profundos desacuerdos entre los periodistas de distintos países sobre cuáles son los aspectos de la profesión que consideran más importantes¹⁹. Los periodistas de Francia y de la antigua Alemania occidental tienden a conceder más importancia a la libertad que al sueldo, la seguridad de empleo y la oportunidad de ascender. Pero no sucede lo mismo en Brasil, donde los periodistas son más propensos a considerar que el sueldo es muy importante, más que la libertad y la posibilidad de ayudar a la gente. Los periodistas de Argelia, por su parte, piensan que todos los aspectos de la profesión tienen la misma importancia.

Considerando en primer lugar los aspectos "no profesionales" de su trabajo, los periodistas de Brasil califican de muy importante el sueldo, lo cual se explica quizá por los elevados índices de inflación de ese país, y les siguen los periodistas de la antigua Alemania del Este. Resulta sorprendente que los periodistas de Chile y Méjico no opinen lo mismo. Pero, cualesquiera que sean las razones de estas diferencias, el hecho es que no hay mucha coincidencia entre las distintas naciones sobre la importancia del sueldo.

En lo que respecta a la seguridad de empleo, la mayoría de los periodistas de Estados Unidos opinó que se trataba de un factor muy importante, debido sin duda a la mayor competitividad en el mercado del trabajo y la falta de crecimiento de empleos en los medios impresos durante los años ochenta. Vienen a continuación los periodistas de Alemania del Este. Los que más discrepan con ese punto de vista son los canadienses y los franceses, muy probablemente como consecuencia de la situación económica de sus países, reflejando así las notorias diferencias que se observan entre las distintas naciones.

¹⁸ Cfr. McLEOD, Jack y HAWLEY, Searle Jr., "Professionalization among newsmen", *Journalism Quarterly*, vol. 41, n° 3, otoño 1964, pp. 529-538, 577; WINDAHL, Swen y ROSENGREN, Karl E., "Newsmen' professionalization: Some methodological problems", *Journalism Quarterly*, vol. 55, n° 3, otoño 1978, pp. 466-473; y BEAM, Randal A., "Journalism Professionalism as an Organizational-Level Concept", *Journalism Monographs*, n° 121, junio 1990.

¹⁹ Cfr. WEAVER, David H., *The Global Journalist*, op. cit., pp. 473-476.

Las oportunidades de promoción o de ascenso parecían muy importantes a los periodistas de Brasil y de Australia, reflejándose aquí de nuevo la situación económica de sus países. Los menos interesados en los ascensos fueron los de Finlandia y Méjico.

Parece, pues, como si los periodistas brasileños estuvieran más interesados en los aspectos materiales “no profesionales” de su trabajo como periodistas y sus colegas de Méjico se encontraran entre los que consideran ese tipo de trabajo menos importante. Existen grandes diferencias en los porcentajes de periodistas de los distintos países que otorgan mucha importancia a esos aspectos de su trabajo, lo cual indica que no puede hablarse de motivos universales entre los periodistas.

Volviendo ahora a los aspectos más “profesionales” de su trabajo, se observa que para los periodistas de Estados Unidos y de las islas del Pacífico la línea editorial tiene mucha importancia, al revés de lo que acontece con los de Canadá y Francia. Y al tratarse de la especialización, a los periodistas de Alemania del Este y a los de Brasil les parece un asunto muy importante. No así para los de Francia y Canadá.

Incluso al tratarse de la libertad en el trabajo, un valor periodístico que Splichal y Sparks citan prácticamente con los mismos porcentajes entre los estudiantes de periodismo de veintidós países diferentes²⁰, se observan grandes discrepancias si nos atenemos a la opinión de los periodistas de las veintidós naciones que figuran en *The Global Journalist*. Los de Alemania del Este, Brasil y Francia se inclinan a favor de la importancia de esa libertad. Los canadienses piensan de otra forma. Parece que, tal como afirman Splichal y Sparks, existe más acuerdo en la valoración de este aspecto del trabajo que en los demás, pero lo cierto es que hay grandes variaciones entre los distintos países.

Finalmente, en lo que se refiere a la norma periodística de ayudar al público, los periodistas de Brasil y Chile muestran una mayor inclinación a darle mucha importancia, frente a la opinión de los canadienses, lo que indica que también en esta cualidad de la profesionalidad existe una amplia diversidad de opiniones.

Así pues, parece ser que los periodistas canadienses y franceses no dan mucha importancia a los aspectos más profesionales de su trabajo, con excepción de la autonomía, mientras que los de Brasil, Alemania del Este y Estados

²⁰ Cfr. SPLICHAL, Slavko y SPARKS, Colin, op. cit., p. 179.

Unidos los consideran muy importantes. En cuanto a los demás indicadores de la profesionalidad, no parece existir un acuerdo general sobre la importancia de esos aspectos del trabajo periodístico. Además de comparar esas actitudes de los distintos países, hay que valorar también sus antecedentes y sus consecuencias mediante nuevos estudios que comprendan un mayor número de naciones y en los que se preste más atención al grado en que esas opiniones se corresponde con ciertas prácticas periodísticas y procedimientos para la cobertura de noticias. Los periodistas que conceden la máxima importancia a los aspectos más profesionales de su trabajo, ¿producen realmente una información más completa, imparcial y exacta que los que los consideran menos importantes?

4. *La percepción de la audiencia*

El último tipo de actitud profesional que se considera en este trabajo se refiere a la percepción de los periodistas con respecto a sus audiencias. Aunque en *The Global Journalist* figura la medida de este aspecto en sólo seis países, se observan profundas divergencias. Aproximadamente una cuarta parte de los periodistas de Argelia, Brasil y Estados Unidos coinciden absolutamente en que sus audiencias se encuentran interesadas en las noticias. Pero sólo una tercera parte de los periodistas estadounidenses está muy de acuerdo en que sus audiencias se interesen mucho por la política y los problemas sociales, en comparación con las casi tres cuartas partes de los periodistas de Alemania del Este y Méjico. Casi la mitad de los periodistas alemanes del Este están muy de acuerdo en que sus audiencias son muy simples y fáciles de engañar, pero casi nadie en Estados Unidos comparte esa idea. De nuevo encontramos fuertes discrepancias en dos o tres de esas actitudes profesionales, lo cual hace que nos preguntemos si los periodistas, globalmente considerados, se están haciendo más profesionales y si esas actitudes hacen variar de alguna manera la información que se hace actualmente.

5. *Conclusiones*

La idea de que los periodistas se están haciendo más profesionales en todo el mundo depende de la definición de lo profesional y de los indicativos utilizados. Pero la variedad de posibles mediciones de las actitudes profesionales que se han ido viendo en este trabajo indica que existen todavía muchas

diferencias entre los periodistas de los veintidós países y territorios representados en *The Global Journalist*. Si bien no constituyen una muestra representativa de todos los países y territorios del mundo, están allí algunos de los mayores y más influyentes, situados en casi todos los continentes y regiones.

Son necesarios nuevos análisis para poner al descubierto alguna de las razones que se esconden tras las diferencias que se han señalado. Muchas de ellas parecen debidas a influencias sociales, y muy especialmente a los diferentes sistemas políticos, más que a las que pudieran tener su origen en la empresa en la que se trabaja, la educación periodística y las características de los individuos. Sin embargo, el cuadro de parecidos y diferencias no puede encuadrarse claramente en alguna de las dimensiones políticas o culturales más comunes, lo cual refuerza de alguna manera la conclusión de Splichal y Sparks, que apunta que la enseñanza periodística y la socialización profesional no son necesariamente una función de la política o de las ideologías dominantes²¹. Aún así, las normas culturales y los valores políticos parecen ejercer cierta influencia sobre las opiniones de los periodistas acerca de funciones, ética, empleo y audiencia.

Con los estudios sobre periodistas aumentando en todo el mundo²², deberíamos ser capaces de realizar más comparaciones entre unos y otros que arrojaran más luz sobre las influencias de la sociedad en las actitudes personales de los periodistas, si es que medimos de la misma manera sus actitudes en los distintos países. Al mismo tiempo hay que dispensar más atención a las consecuencias de esas actitudes para la práctica del periodismo, tal como he sugerido anteriormente. Esto significará la inclusión de más mediciones de las prácticas periodísticas, como las utilizadas en el estudio de los periodistas españoles realizado por Canel, Sánchez Aranda y Rodríguez Andrés (frecuencia de uso de diferentes clases de fuentes informativas, propósitos del material que se edita, por ejemplo)²³. Pero eso supondrá también la vinculación del análisis de contenido de la información con ciertas actitudes profesionales, una tarea difícil pero importante, si queremos tener una mejor comprensión del impacto de las actitudes profesionales sobre la actual cobertura de noticias.

²¹ Cfr. SPLICHAL, Slavko y SPARKS, Colin, op. cit., pp. 179-181.

²² Además de los 21 países mencionados en *The Global Journalist* en los que se han publicado estudios recientes sobre los periodistas, están Bielorrusia, Egipto, Grecia, India, Irán, Italia, Rusia, Eslovaquia, Sudáfrica, Suecia y Ucrania.

²³ Cfr. CANEL, M. J., SÁNCHEZ ARANDA, J. J., y RODRÍGUEZ ANDRÉS, R., "La influencia de las actitudes profesionales del periodista español en las noticias", op. cit., pp. 14-15.

Teniendo en cuenta que las similitudes y diferencias que se observan entre los periodistas de los veintiún países que figuran en *The Global Journalist* no pretenden seguir rigurosamente pautas geográficas, políticas y culturales y que no hay datos de comparaciones a lo largo del tiempo, es difícil decir si los periodistas de todo el mundo están haciéndose más profesionales y más éticos. Y careciendo de análisis de comparaciones en un crecido número de naciones, no podemos decir si las actitudes profesionales de los periodistas influyen mucho en la cobertura actual de noticias. Está por ver si el panorama se va a aclarar conforme nos aproximamos al final del siglo XX y principios del nuevo milenio. Espero que este artículo anime a la realización de más estudios comparativos de los periodistas y sus formas de informar, con el fin de explorar las influencias sobre sus actitudes profesionales, así como el impacto de esas actitudes sobre la información.

Copyright of *Comunicacion y Sociedad* is the property of Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A. and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.